

El Día de Palencia

Redacción, Administración e Imprenta: Mayor Pral, 15 (Edificio Social de la Federación) Teléfono 8 - Apartado 34

Periódico de información general

PROPIEDAD Y ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE SINDICATOS CATÓLICO-AGRARIOS DE LA PROVINCIA

Toda la correspondencia al Sr. Director de EL DIA - Apartado de Correos, núm. 34

Suscripciones y anuncios MAYOR PRINCIPAL, n.º 15 (Edificio Social de la Federación) Teléfono 8 - Apartado 34

Año XXXIV - 2.ª época

Corresponsales en Madrid y capitales de la Región

Lunes 21 de Mayo de 1923

Corresponsales en todos los pueblos de la provincia

Número 10.601

NUESTRO CRONISTA DE MADRID

VERDAD Y SINCERIDAD

En son de reproche o de censura, expresando la indignación y el enojo unas veces, el desprecio otras, estamos oyendo todos estos días «post» electorales, a personas autorizadas que han ocupado y volverán a ocupar los más altos puestos, frases del tenor de las siguientes:

— Vivimos políticamente bajo un sistema más o menos ficticio, más o menos mentiroso.

— El escudo de los gobernantes debería ser éste: sinceridad, probidad. Y es el contrario: disimulo, envilecimiento.

— La obra corruptora tiene siempre un prólogo de grandes ficciones.

— Los llamados avances democráticos los son realmente, pero en el camino de la hipocresía y en las sendas y vericuetos de la falsedad y del engaño.

— Sería muy fácil el arte del Gobierno, si se redujera a preguntar todas las mañanas de dónde sopla el viento para poner en su dirección la quilla y las velas de la nave gubernativa. Y así la saltan los audaces.

— Cuando los patronos del buque son tan insensatos que prefieren a la navegación por los mares libres y serenos que aquél se pegue a una de las costas, ¿no es natural que encalle, se averie y aun se pierda?

— En un régimen de ficciones, de mentiras, y lo que es más grave, de calumnias, no hay ambiente respirable para los hombres de bien.

Todo esto y algo más, y con propósitos manifiestamente hostiles hacia cosas y personas se dice estos días; y nosotros respondemos a quienes lo dicen que cuando los hombres se convencen de que en un determinado sistema domina la ficción, rige la mentira y es señora la falsedad, a tal punto que las personas honradas se asfixian en él, lo abandonan más que deprisa y, cumpliendo el deber ciudadano, lo combaten; bien entendido que para mí no es lo mismo régimen que monarquía; que se puede flajelar dura, pero merecidamente, al primero, y defender a la segunda; sino es que, inexcusablemente, la defensa de ésta requiere el ataque a aquélla.

Ni la corrupción circula libremente, ni la audacia irrumpe en las alturas del Gobierno por su sola eficacia. Los cauces para la primera y las puertas a la segunda se abren por la ilustre piratería política a la vista de todos.

Cuando hay patronos insensatos que se empeñan en que el buque lleve ciertos derroteros, lo elemental es que quienes tienen conciencia del peligro, se den cuenta de la locura y saben que sus advertencias no han de ser escuchadas, dejen la embarcación no bien toque en el primer puerto.

Y los que observan que con los llamados grandes avances democrá-

ticos se responden los mayores fingimientos, deben declarar públicamente el fracaso de los primeros para no incurrir en complicidad en cuanto a los segundos.

Si los pueblos han de ser gobernados con la verdad y con la sinceridad quienes tan sanas aspiraciones y tan salvadores principios proclaman, no deberán andar en platos y contratos con la mentira y con la ficción.

No tienen derecho a extrañarse de que se gobierne preguntando todas las mañanas de cuál cuadrante sopla el aire para poner en la dirección de él la quilla y la vela, los sacerdotes del dios Estado que queman el incienso en los altares de esa bella mentira que llaman la diosa opinión ni los que tienen por indiscutible que el mejor piloto es el viento.

Poco importa que se rectifiquen las malas palabras, si se ratifican las peores obras. Las de estos señores que se las echan de puritanos no alcanzan en los últimos meses ni el volumen de un grano de mijo.

Los hombres que se dicen de lucha, los temperamentos enérgicos, los que proclaman que hay que cumplir el deber, cueste lo que cueste, no pueden estar políticamente ociosos y haciendo a la insinceridad y al embuste la ofrenda de un silencio que bordea la complicidad; porque ese silencio favorece la corrupción y segunda los planes de la audacia.

Ni es lógico tampoco disparar contra la tripulación, señalando su catadura precisamente por ser como es y fué reclutada. Más lógico fuera ir

derechamente contra los armadores del buque. Lo otro es andarse por las ramas.

Tenemos que reconocer y declarar que hemos alcanzado unos tiempos en los que todo aparece subvertido, falseado, cuando menos fuera de encaje.

Ya hablamos y escribimos todos como demócratas. Ya traemos y llevamos todos en nuestros labios y en nuestros escritos la dulce, la sugestiva palabra libertad.

Pues bien; hay que ser un poco más serios y reflexivos; un poco más formales y consecuentes con las ideas y con las significaciones.

Propugnar por un régimen en el cual no hallen dificultades quienes por su virtud y su talento tengan derecho a subir, debe ser labor de todos; pero no sabemos que haya dejado de constituir doctrinalmente considerada un error y socialmente un tóxico esa democracia igualitaria que es la negación del orden, de la autoridad y de la jerarquía, y para la cual no hay calidades, puesto que la merece igual estimación el grano de arcilla que el grano de diamante.

¡Va siendo ya hora de estrechar un poco las mangas y proceder cual corresponde a los voluntariamente rendidos a la sinceridad y a la verdad!

Miguel PEÑAFLO

REFLEXIONES

Las nuevas formas poéticas y sus curiosos críticos

Hieren o hacen sonreír—según la calidad del que de estos temas se preocupa—las críticas, en su mayoría contrarias, en pocas ocasiones de elogio, que de las novísimas formas (ya sea el dadaísmo, el ultráismo, etc., etc.) se hacen. Y más que de las individuales creencias—muy respetables—la ironía asoma a los labios cuando una vez más, sin nuevas censuras, se repite una idea ya común y resobada, investida con la sanción del público, que juzga siempre por las apariencias.

No ese crítico que desmenuza cuidadosamente las substancias que integran los poemas de hoy, sino ese comentarista oscuro—que aunque alejado del campo de batalla aspira a narrar sus escenas—es motivo de risa.

Y es que para hablar de una cosa tan actual como las formas poéticas novísimas, hace falta, primero, elevarse sobre mirador construido por inmensa variedad de materiales literarios, y segundo, mirar—la sensibilidad bien despierta—el futuro algo lejano y bastante borroso.

Porque damos la razón a Julio Casares—el único crítico inteligente que a Guillermo de Torre, no al ultráismo en general ha combatido—cuando dice que el licor no está dispuesto para ser escanciado en las copas, sino que totalmente turbio, fermenta plenamente siguiendo el curso de su vida natural.

Elogio y negación en este estado son demasiado presurosos y llevan en sí el error: si es elogio ha de ser como paternal, igual que el padre admira las gracias del hijo de su carne por intuitiva esperanza; y si negación, porque parece estúpido combatir lo que aun no es nada, lo que hoy está obscuro y que mañana—el mañana tan ansiado—ha de mostrarse transparente y cristalino.

Por eso, lo más justo no es en medio de la contienda—cuando resuenan los golpes del cañón y brillan los aceros—decir que ejército será el victorioso y cuál el más valiente, sino que con calma, cuando los combatientes den por finalizado el encuentro, presenciar sencillamente el resultado y medir sus consecuencias. Es lo menos que los historiadores—en este caso los críticos, igual los buenos que los mediocres—pueden hacer en bien de ambos ejércitos—pasado y futuro—comba-

tientes; dejarles mientras luchan gloriosamente después sus proezas.

Siempre que leo algún artículo de quien, sin otro armamento que su incomprensión, intenta inocentemente destruir nuevas teorías estéticas, me acuerdo de otro, publicado en muy popular revista hebdomadaria y cuyo firmante—de su nombre no puedo acordarme—brindaba, con la mayor naturalidad después de hablar de toreros y de artistas de teatros, sus opiniones sobre poesía antigua y moderna.

Elogiaba a Núñez de Arce de una manera tan infantil y encontraba mal, tan malisimamente mal a Rubén Darío, que sus ideas hacían brotar, no la leve sonrisa, que esto es insignificante, sino la carcajada ruidosa. Y es que hay un abismo entre un doctor—su mirada entre nieblas después de largos años de estudio—y un labriego tocoso puestos los dos en el caso de juzgar, ante un cuerpo enfermo, qué dolencia le devora. El uno, registrará los síntomas seguirá por la senda de sus conocimientos hasta llegar al lugar donde los científicos y humanos remedios se encuentran y mientras el especialista rememora, engarza, comprueba, de la boca del labriego saldrán desatadas, sin sentido, huecas, palabras y palabras sin otro contenido con una buena cantidad de orgullo y bastante dosis y petulancia.

T. Ortega MATILLA

EN LA ECONÓMICA

Conferencias culturales

Estado actual de la telefonía sin hilos

El sábado, a las siete y media de la noche, finalizó en la Económica el segundo ciclo de conferencias organizadas por la Escuela de Artes y Oficios.

Presidió el jefe de la misma y delegado regio de Primera Enseñanza don Rafael Navarro, que tenía a su lado al director del primer Centro don Julio Guzmán y al miembro del segundo don José María Hortelano.

El doctor Navarro hizo la presentación del orador, don Pedro de Zubeldia, profesor por oposición de la Escuela y notable ingeniero alavés que presta sus servicios de ingeniería para toda Castilla la Vieja; especialmente en Santander.

El antiguo alumno de la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria y de la Universidad de Deusto, que domina a la perfección el francés, el inglés y el alemán y que en la Escuela de Bilbao dejó, como ingeniero, gratísimos recuerdos, obteniendo más tarde en reñidas oposiciones las cátedras de «mecanismos, máquinas, herramientas y motores», de las Escuelas de Santander y Gijón y de dibujo lineal, de la de Palencia, es, a juicio del señor Navarro, un paladín especializado del nuevo y maravilloso invento, casi desconocido, de la telefonía sin hilos.

Acercó del estado actual del problema versó el señor Zubeldia, explicando la situación de la humanidad antes del descubrimiento, que se realizó en 1914, y que se perfecciona de manera brillante para el Progreso.

No nos habíamos enterado hasta ahora de las múltiples oscilaciones del espacio, en una sociedad que aprende a oír y hablar con el gran progreso de la telefonía sin hilos, cuya difusión actual será el alimento espiritual en Meteorología, Aviación, Navegación, Agricultura y demás grandes ramas del saber humano.

A tal objeto se han fundado en España Radio-Clubs en Madrid, Barcelona, Sevilla, Zaragoza, Santander, Bilbao y San Sebastián, y la Diputación de Guipúzcoa va a establecer el servicio provincial telefónico.

Podremos en breve disfrutar, por medio de los Radio-Clubs, de to-

das las emisiones europeas y oír en cualquier momento aquello que nos interese, de Teatro, óperas, conciertos, funciones de cultura general, idiomas, conferencias, etc., etc., de cualquier parte del mundo, y desde nuestra propia casa, sin molestias ni gastos.

Y el procedimiento de transmisión es semejante a la telefonía con hilos, pues cuenta con emisor, transportador y receptor, le completan la antena y las ondas hertzianas, permitiendo la interlocución y la intercomunicación.

Alabó y justipreció los notables trabajos de perfeccionamiento, llevados a cabo por el ingeniero don Carlos Mendizábal, quien afirma que hoy pueden establecerse en breve se establecerán en España 30.000 aparatos, con 100.000 comunicaciones posibles, triplicadas por la radiogrametría.

Finalmente dijo el señor Zubeldia (que exhibió en el tablero los correspondientes esquemas de los aparatos), que muy pronto aparecerá en la «Gaceta de Madrid», el Reglamento por que han de regirse estos servicios en España.

Sólo falta que bajo su dirección e iniciativa, se funde en Palencia un Radio-Club, como el que se fundará en Santander, cuyos aparatos se instalan actualmente.

El señor Zubeldia dió pruebas de una cultura extraordinaria, recibiendo muchas y entusiastas felicitaciones del selecto auditorio que llenaba la Económica.

Felicitemos cordialmente a la Escuela de Artes y Oficios por el resultado de su extensión cultural, y de una manera especial a su digno jefe, el doctor don Rafael Navarro.

Después del asesinato del señor Regueral

La autopsia

León.—Se ha practicado la autopsia al cadáver del señor Regueral. Los médicos dictaminaron que la muerte fué causada casi instantáneamente, a consecuencia de haberle roto el proyectil la columna vertebral.

Funerales

León.—Se celebraron los funerales por el alma del exgobernador de Bilbao. Asistieron el gobernador civil en nombre del Rey, y las demás autoridades.

Telegrama regio

León.—La viuda del señor Regueral ha recibido un telegrama de Palacio, que dice así: «La Reina y yo, profundamente apenados, acompañamos a usted y a sus hijos de todo corazón en el intenso dolor y rogamos a Dios la conforte en sus penas».

Comunicación del gobernador

León.—El gobernador civil ha reiterado al de Oviedo su interés porque sigan la pista del automóvil de la matrícula de Bilbao que partió por la carretera de Asturias en la noche en que se cometió el atentado.

Escuela de Peritos Agrícolas y Capataces

Anuncio

En cumplimiento de lo dispuesto por R. D., fecha 14 de Agosto de 1919, se convoca a exámenes de ingreso en las condiciones que determinan en el anuncio inserto en la tablilla de anuncios de este Establecimiento.

Las solicitudes y demás documentos deben presentarse en la Secretaría de esta Escuela desde el día 20 al 31 de este mes y los exámenes se anunciarán oportunamente.

Palencia 19 de Mayo de 1923.—El ingeniero director, J. Antonio Dorronsoro.

Vino de cosechero

BODEGA DE CALDERÓN

Se vende de buena clase y garantizando su pureza a 5 pesetas las 12 botellas (42 céntimos una) devolviendo el casco.

En garrafrones de 5 y 8 litros a 6 pesetas cántaro (38 céntimos litro) devolviendo el casco.

Se sirve a domicilio. Pedidos: Calle Mayor pral., 27, interior.



PRIMER ANIVERSARIO del joven

Antonio de la Guerra Escobar

que falleció en Valladolid

EL DIA 22 DE MAYO DE 1922

a los 18 años de edad

después de recibir los Santos Sacramentos

D. E. P.

Su desconsolada madre doña Asunción Escobar, viuda de Guerra; sus hermanos y tíos,

Ruegan a sus amistades le tengan presente en sus oraciones y les vivirán agradecidos.

Todas las misas que se celebren en la Soledad, San Francisco, La Salle y la Exposición del Santísimo, mañana 22, serán aplicadas por su eterno descanso.

